688829

Cecilia, la vida en llamas

Nace la Incomparable

II Parte

Continuando con la lectura del libro de Cristóbal Peña Cecilia, la Vida en LLamas nos encontramos con una muchacha alejada de su Tomé natal, por lo tanto se encuentra sola en la capital, tratando de abrirse camino al éxito. Al principio fue motivo de burlas de quienes reprobaban su vestimenta y acento provinciano. Su diminuta figura contrastaba enormemente con Sussy Vecky o Gloria Aguirre, dos de los símbolos sexuales de la época. Su primer single como solista fue resistido por las radios que no estaban acostumbrados a programar a una cantante juvenil, que poseía una voz metálica y huracanada.

Al respecto años más tarde en una nueva entrevista a la revista Ritmo, señalaría: «Sé que en esa época se me criticó mucho. Mis trajes eran horribles, pero yo no tenía plata ni gusto para comprarme otros. Era una chiquilla de provincia tratando de seguir adelante en Santiago una ciudad grande donde todo era ajeno. Las críticas casi destructivas de aquel tiempo, me afectaron mucho. Soy muy sensible, me pasaba llorando, pero nunca me enojé con nadie. La verdad es que no me gusta disgustarme con la gente. Y a pesar de todo, comenzó a hablarse del estilo Ceciliano, como alguien lo llamó por ahí».

Día 27 de julio de 1962 en funciones de vermut y noche en el Teatro Rex de Concepción se presentaban Danny Chilean, Rommy, Lorenzo Valderrama y la tomecina Cecilia. Allí ella estrenó su «beso de taquito», inequívoca seña rocanrolera que patentaría con carácter propio e inimitable. El gesto de ella era arrogante y masculino inspirado en la técnica más depurada del fútbol. Con los dedos en punta de lanza pinchaba un beso en los labios, lo llevaba al taco del zapato y de ahí lo lanzaba con fuerza hacia un público que deleitaba con la ocurrencia y se peleaba por atraparlo en el aire»

En 1963 Cecilia graba Amor, Mon amour, My love, una pieza melódica del cancionero italiano. Al reverso del disco venía su famoso Puré de Papas, un tema que había hecho popular a Bill Halley y sus cometas. El tema fue una de las pocas canciones nuevaoleras del repertorio de la cantante. Luego haría lo propio con temas de Vittorio Cintolesi, un músico y arquitecto italiano, autor del tema Eres Exquisita de Los Ramblers. Otras canciones de su autoría en la voz de Cecilia fueron Es la Nostalgia y Ultimo Baile, ambas con influencias de los parisinos Gilbert Becaud y Edith Piaf. Referente a esta última, Cristóbal Peña hace un paralelo entre la intérprete gala y Cecilia. «guardando las proporciones,, no sólo los estilos vocales de los cantantes se emparentaron desde entonces. Menudas e indomables, las dos padecieron de una necesidad de cariño proporcional al temor de su soledad. Nunca, sin embargo, se conformaron en el amor. Por eso cantaron al desamor, al cariño imposible y prohibido, y ese código fue traducido y apropiado por minorías, como si hubiese estado cifrado sólo para ellas. Una moriría en octubre de 1963. La otra apenas sorprendida por la noticia, siguió adelante con su carrera».

Wellington Rojas Valdebenito

En 1928 toda Italia escuchaba la voz de la actriz Anna Fougaz cantando Tango Delle Roseítango de las rosas). Con arreglos de Valentín Trujillo el tema fue grabado por Cecilia a fines de 1963. Trujillo creó una orquestación en la que la cantante se desangra acompañada por contrabajo, piano y acordeón. Desde entonces comenzaría para ella una popularidad sin límites que llegaría hasta hoy. Lo demás es historia.

La Tribuna, Los Angeles, Chile. 29/01/03 p. 2.

Cecilia, la vida en llamas. Nace la incomparable [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cecilia, la vida en llamas. Nace la incomparable [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile